

flip the
magazine

ENGLISH

is spoken!

Lo que los niños necesitan

FÍSICA, EMOCIONAL Y ESPIRITUALMENTE

(páginas 10-11)

Foto por Studio Jimenez

Los peligros del favoritismo parental

(páginas 4-5)

El arte de amar (parte 1)

(páginas 6-7)

**Una adolescente habla en cuanto a la
recuperación del divorcio de sus padres**

(páginas 12-13)

y más

Familia **cristiana**

Una revista bilingüe para las familias cristianas | vol. 6, nro. 3, julio - septiembre 2021



No podríamos estar más emocionados en cuanto a esta nueva edición, y estamos agradecidos de que usted la tenga en sus manos! Estamos seguros de que bendecirá a su familia y vida personal de una manera positiva para la gloria de Dios. Aquí está lo que encontrará en esta última edición.

Edilberto (un predicador y psicólogo) y Karina (una maestra de secundaria), los padres en nuestra familia de portada, nos dan su perspectiva en cuanto a lo que los niños necesitan física, emocional y espiritualmente. Un artículo perspicaz y conmovedor de una adolescente provee consejos para lidiar con el divorcio de los padres, y dos artículos más nos ayudan a lidiar con el conflicto familiar y el favoritismo parental. Otros artículos promueven el amor marital, la lealtad a Dios y el crecimiento familiar.

Creemos que esta es una edición que deseará leer completamente, compartir con otros y asegurarse de que su familia cristiana reciba algunas copias. Háganos saber cómo podemos ayudarlo.

Paul Holland y Moisés Pinedo



Familia — El empleo de reglas en las relaciones familiares



Crianza — Los peligros del favoritismo parental



Matrimonio — El arte de amar: Cantares 1 y 2



Mujeres — Llamados por Jesús



Portada — La familia Córdoba habla sobre lo que los niños necesitan



Jóvenes — Una adolescente habla en cuanto a la recuperación del divorcio de sus padres



Niños — El soldado del Señor
La armadura del Señor



Preguntas — Sobre la educación, la relación marital, la sumisión y la fe

Familia *cris*tiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

Volumen 6, número 3, julio - septiembre 2021

Derechos © 2021 por www.ebglobal.org

Editores: Paul Holland y Moisés Pinedo

Revisión: Daniel Jaramillo, Diana Shepard, Charlotte Jordan, Kerri Epling, Kimberley y Melanie Pinedo, y Rachel Holland

Diseño y presentación: Moisés Pinedo

Contacto: editorial@ebglobal.org

Todas las referencias bíblicas son de la versión Reina-Valera © 1960 (a menos que se indique lo contrario), Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Familia Cristiana es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico a editorial@ebglobal.org.

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.



El empleo de REGLAS en las relaciones familiares

por Kevin Williams

Jaime regresó a casa después de un día estresante en el trabajo. Muchas cosas le fueron mal en el trabajo, y él no tuvo tiempo para pensar en todo lo sucedido. Debido a esto, no pudo enfocarse en su esposa e hijos, y les dio poca atención. No saludó a sus hijos cuando entró a casa como lo hacía de costumbre. Pasó cerca de su esposa, sin hablar con ella, y luego se sentó en su sofá favorito, inconsciente de lo que había hecho. Durante la cena, estuvo tan consumido con lo que había pasado en su trabajo que casi no dijo nada a nadie. Cuando su esposa preguntó en cuanto a su día de trabajo, Jaime perdió la paciencia con ella y gritó a sus hijos porque no podía concentrarse en lo sucedido con tantas personas interrumpiéndolo y tratando de hablar con Él. Él se marchó rápidamente a su cuarto, enojado y evitando todo contacto con la familia, incluyendo con su esposa. Ella estaba tan angustiada por su comportamiento que fue a la cama llorando, no por ella, sino por todo lo que sus hijos habían tenido que atestiguar.

¿Qué puede hacer alguien en una situación como esta? ¿O qué puede hacer toda la familia al respecto? ¿Tendrá la familia que lidiar con este tipo de trato desde ahora en adelante? ¿Hay algo que pueden hacer, o no hay ninguna solución?

Una manera muy eficaz de cambiar la dinámica de la familia de una manera positiva es establecer algunas reglas familiares. Estas reglas no se deben quebrantar, sino se las debe usar para producir acciones que evitarán tales situaciones y beneficiarán la relación familiar.

En el caso de esta ilustración breve, se puede emplear algunas reglas que mejorarán las cosas. Por ejemplo, una regla para Jaime es que él haga una práctica suya detenerse a pensar en cuanto a su estado de ánimo antes de entrar a casa. Otra regla para él es que piense en cuanto a su comportamiento pasado y que deje tal comportamiento indeseable en el pasado. Una tercera regla para él puede ser que deje los problemas del trabajo en el trabajo, y que no los traiga a casa. En cuanto a la esposa de Jaime, una buena regla puede ser que le pregunte en cuanto a su día de trabajo en privado, para evitar conflicto con los hijos. ■

favoritismo parental

por Moisés Pinedo

«Y amó Isaac a Esau, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob (Génesis 25:28). Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez (Génesis 37:3).

El favoritismo parental es uno de los pecados más comunes que los padres cometen contra sus hijos; se relaciona a la exhibición de preferencia por un hijo sobre otro debido al orden de nacimiento, el género, la personalidad, las necesidades, las capacidades, la apariencia, etc. De hecho, el favoritismo parental ha existido desde el comienzo de la historia humana y ha afectado a padres como a madres. ¿Qué podemos aprender al respecto cuando consideramos el favoritismo que Isaac y Rebeca mostraron hacia sus hijos, y el favoritismo que Jacob mostró hacia José?

Los padres buenos y fieles pueden caer en la trampa del favoritismo

Se pudiera pensar que solamente los padres débiles en la fe caerían presos del favoritismo parental, pero el hecho de que Isaac y Jacob fueran reconocidos como «héroes

de la fe» (vea Hebreos 11:20-21) revela que ningún padre cristiano es inmune a esta enfermedad. Decir que «somos imparciales con nuestros hijos» no quiere decir que lo seamos. Algunos padres que tienen buenas intenciones han permitido que el orgullo cierre las puertas a la idea de analizar honestamente sus vidas en búsqueda de señales de favoritismo parental; ellos no buscan, así que no hallan (Mateo 7:7; cf. Lucas 18:9-14). Ellos tampoco están dispuestos a preguntar y escuchar la perspectiva de sus hijos (incluso de sus hijos adultos), o pueden sentirse atacados si se les señala alguna parcialidad percibida. En este punto, todos los padres deberíamos considerar la advertencia de Pablo: «Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga» (1 Corintios 10:12).

El favoritismo no es fácil de detectar como pudiéramos pensar que lo es

Esta es una razón principal por la cual muchos padres caen en esta trampa. ¿Qué respuesta hubiera dado Isaac, Rebeca o Jacob si se le hubiera preguntado: «¿Eres parcial para con uno de tus hijos, o **amas** a uno de tus hijos más que a otros?»? Muy probablemente: «Desde luego que no». Después de todo, ¿se esperaría que estos siervos fieles



de Dios hicieran algo voluntariamente que supieran que está en conflicto con la naturaleza verdadera del amor? Sin embargo, lo cierto es que ellos mostraron favoritismo, y la Biblia describe claramente tal favoritismo como una «medida de amor» que se da a un hijo y se priva a otro (cf. Génesis 37:3). El favoritismo parental es difícil de detectar porque nos sentimos bien de que no estamos reprimiendo «amor» a todos nuestros hijos, pero realmente no estamos examinando la «cuchara de medir» de nuestro amor para cada uno de ellos.

Los padres deben luchar con la atracción del favoritismo

Todo pecado tiene alguna clase de seducción y placer, sea que lo notemos o no, y esto es lo que lo hace atrayente (Santiago 1:13-15). El favoritismo parental no es la excepción; es atrayente, y es difícil luchar contra él. Yo tengo que analizar constantemente mis pensamientos y acciones para evitar su atracción. Cuando una de mis hijas quiere jugar el deporte favorito de papá, o quiere hacer el trabajo que papá hace, o hace la comida que a papá le gusta, es difícil de no querer pasar más tiempo con ella, no amarla más y no estar más orgulloso de ella que de sus hermanas. ¿Por qué? Porque esto es «amor fácil», y a nosotros **simplemente nos gusta** el amor fácil. Escogemos amigos que son fáciles de amar, una pareja que es fácil de amar y un trabajo que es fácil de amar. Pero no hay nada fácil en el amor que Dios requiere de nosotros (Lucas 10:25-37; Juan 14:15).

Note la razón por la cual Isaac prefería a Esaú: «porque comía de su caza» (Génesis 25:28). A Isaac le gustaba un buen «bistec» (¿cuál es el problema?), y Esaú era la persona indicada para la cacería. Al otro hijo (Jacob) solo le gustaba «acampar», y parece que era un amante de los animales (25:27; cf. 30:25-43). ¿Por qué Rebeca prefería a Jacob? La Biblia no lo dice, pero yo sospecho que ella podía identificarse mejor con un hijo de mamá, limpio y bien afeitado, que con un hombre macho, rudo y peludo que vivía en el bosque (cf. 25:25-27; 27:11). A su vez, ¿por qué Jacob prefería a José? «[P]orque lo había tenido en su vejez» (37:3) y porque era hijo de Raquel, su esposa favorita (29:30). José era un «bebé» en la familia; sus hermanos eran demasiado mayores y eran hijos de la mujer equivocada como para ser amados con la misma intensidad.

Los padres cristianos debemos luchar con la atracción fuerte del favoritismo para con el hijo que escoge el mismo camino por el cual nos gusta viajar. Debemos esforzarnos en aprender a amar a nuestros hijos que son me-

nos similares a nosotros y a quienes les gusta hacer cosas que son menos atrayentes para nosotros.

El favoritismo siempre paga con la moneda equivocada

Nosotros podemos pensar que el favoritismo parental no es un problema grave y podemos tratar de justificarlo. Pero el favoritismo, de cualquier clase, no tiene parte en el cristianismo (Santiago 2:1-13); sus consecuencias son siempre el dolor y el sufrimiento.

En el caso de Isaac y Rebeca, el favoritismo causó que Esaú odiara a su hermano e hiciera planes de matarlo tan pronto como su padre falleciera (27:41). Parece que a él no le importaba mucho hacer sufrir a su madre; él pudo haber pensado: «¿Por qué interesarme tanto por una madre a quien no le intereso mucho?». El favoritismo también causó que Rebeca pidiera a Isaac que enviara lejos a su hijo favorito para salvar su vida, y tal vez nunca logró verlo otra vez (27:42-28:5). De hecho, Jacob no hubiera podido evitar el daño de su hermano si es que Dios no lo hubiera protegido.

¿Qué podemos decir en cuanto al favoritismo de Jacob por José? Bueno, usted conoce la historia: sus hermanos lo adiaron por esto, no podían hablarle pacíficamente, trataron de matarlo y lo arrojaron a un pozo; luego lo vendieron como esclavo y mintieron en cuanto a su paradero. Su padre lamentó por años la pérdida de su hijo, y solamente pudo verlo después de un par de décadas. Alguien pudiera decir: «¿Pero no salió todo bien al final?». Sí, pero esto no significa que el favoritismo dará buenos resultados para nuestros propios hijos; tampoco significa que sea bueno para nuestras familias; y tampoco borra todo el dolor y sufrimiento que todos experimentan, incluso aquellos a quienes se favorece.

CONCLUSIÓN

El favoritismo es una amenaza peligrosa para todo padre. Pero evitar el favoritismo parental no es un asunto de comprar el mismo regalo para cada hijo, dar la misma cantidad de propina/dinero a cada hijo, o incluso tratar a cada hijo de la misma manera. Se trata de hacer el esfuerzo consciente de (1) conocer a nuestros hijos individualmente—sus necesidades, expectativas y preocupaciones; (2) entender y valorar el hecho de que son diferentes—en sus capacidades, gustos, emociones y opiniones; y (3) amarlos intensa y desinteresadamente—para moldear sus corazones, mentes y espíritus para ser todo lo que el Señor (no nosotros) quiere que sean. ■

El arte de AMAR *por Paul Holland* Cantares 1 y 2

En conjunto, la Palabra de Dios usa los términos «adulterio», «adúltero(a)», «inmoralidad», «prostitución», «prostituta» y «desnudez» más de ciento setenta y seis veces. ¡Este es un promedio de 2.6 veces por cada uno de los sesenta y seis libros! Sin duda, la Biblia habla mucho en cuanto a nuestra vida sexual, pero también fuera un libro incompleto si esta fuera la única descripción que Dios nos daría de esta parte muy importante de nuestra existencia.

Dios es el Creador de la intimidad sexual, pero al hombre no le tomó mucho tiempo pervertir la creación hermosa de Dios, y ahora este acto muy privado de nuestras vidas ha llegado a ser uno de los comportamientos más públicos. En medio de tal perversión, la Palabra de Dios todavía nos habla en cuanto a la belleza del amor, el matrimonio y la relación sexual. Entre los sesenta y seis libros, Dios nos ha dado el Cantar de los cantares de Salomón para ilustrarnos la belleza e importancia del amor marital y la relación física. Consideremos por algunos minutos este libro inspirado.

El título «Cantar de los cantares» representa la manera en que el lenguaje hebreo quiere decir: «la mejor de las canciones». El rey Salomón escribió este libro. Es poesía; es un enfoque de la relación amorosa entre un hombre y su esposa. Algunos comentaristas sugieren que representa poéticamente el enunciado que se encuentra en Génesis 2:25: «Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban».

Salomón entra a la escena en el capítulo 3:6-11; note especialmente los versos 7 y 11. Parece que los esposos se unen en el capítulo 4:16-5:1, que sugiere la experiencia de la luna de miel. La esposa tiene el discurso más extenso. Según la cuenta de David Bragg, ella habla algo de 55 versos (tal vez 74) de los 117 versos.¹ En las traducciones modernas, generalmente los editores designan si el hombre, la mujer o el coro está hablando. Esto es útil en la interpretación. Ya que Cantares es poético, no se debe pensar que está narrando un suceso real. Este pudiera ser el caso, pero su propósito es elogiar el amor, no ser un registro histórico real.

Cuando leemos los primeros dos capítulos, vemos que la esposa quiere estar con su esposo (1:4). Ella no cree que es atractiva (1:5-6), lo cual enfatiza la importancia de que él crea que ella es la más «hermosa entre las mujeres» (1:8). Él trata de hacerse atractivo para ella (1:3), y ella trata de hacerse atractiva para él (1:12). ¿Cuán frecuentemente trata de lucir atractivo(a) para su cónyuge? ¿Cuántas veces elogia la apariencia de su cónyuge?

¡Parece que ninguno de los dos cónyuges puede encontrar las palabras suficientes para expresar su admiración mutua! La esposa incluso parece «despreciarse» en comparación a su esposo. En el capítulo 2:1, ella dice que es «la rosa de Sarón, y el lirio de los valles». Estas son flores hermosas, pero también son muy comunes; una rosa o un lirio no es nada es-



pecial. Lo que importa es que él piensa que ella es la más importante y la más bella de todas las mujeres (1:15). En el discurso de la esposa en el capítulo 2, vemos que ella encuentra consuelo en el pecho de su esposo, protección en sus brazos y satisfacción en su amor.

El esposo expresa su deseo de verla y oír su voz (2:14). El coro habla y expresa su deseo de que se quite toda distracción para que ellos pueden expresar su amor (2:15). Un refrán que se encuentra varias veces es: «hermosa entre las mujeres» (1:8; 5:9; 6:1).

Celine Dion tiene una canción titulada «Si las paredes pudieran hablar». Pero en el poema de Salomón, se nos concede un vistazo inspirado de la relación pura del amor. Consideremos este poema para descubrir la manera en que Dios quiere que tratemos a nuestro cónyuge. ■

1. David Bragg (2004), *Cantos de amor: Un estudio exhaustivo de los Cantares de Salomón* [*Love Songs: A Comprehensive Study of the Song of Solomon*] (Henderson, TN: Hester).

«Solamente pude fijar **MIS OJOS** en ti»

Se cuenta que una vez Ciro, el fundador del Imperio persa, había capturado a un príncipe y a su familia. Cuando se los trajo delante de él, el monarca preguntó al prisionero: «¿Qué me darías si te liberara?».

«La mitad de mis riquezas», fue su respuesta.

«¿Y si liberara a tus hijos?».

«Todo lo que poseo».

«¿Y si liberara a tu esposa?».

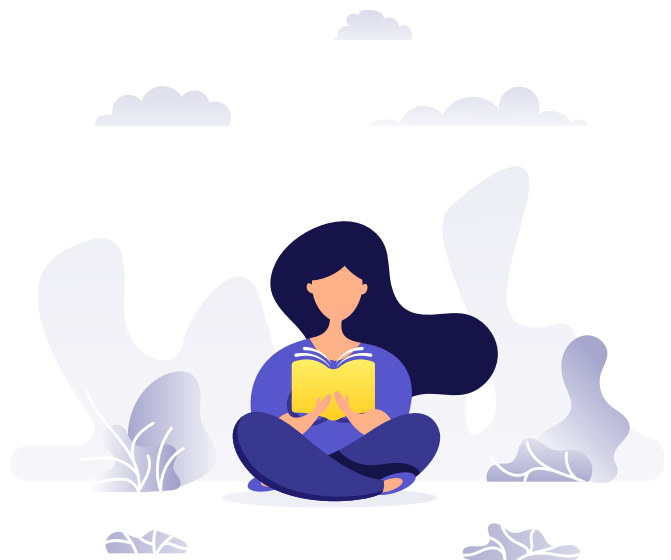
«Me daría a mí mismo, su Majestad».

La devoción del príncipe conmovió tanto a Ciro que él liberó a todos. Cuando ellos regresaban a casa, el príncipe dijo a su esposa: «¿No crees que Ciro era un hombre apuesto?».


Con una mirada de amor profundo para su esposo, ella le respondió: «No lo noté. Yo solamente pude fijar mis ojos en ti—aquél que estaba dispuesto a darse a sí mismo por mí».

—Autor Desconocido

Llamados por JESÚS



por Kerri Epling

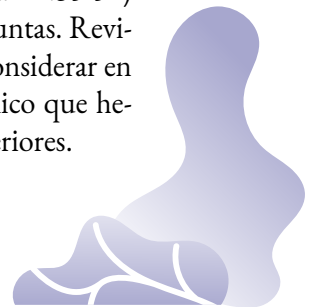


*H*ay una canción para niños en la hermandad que tiene la siguiente letra:

- ♪ *El Señor llamó, el Señor llamó;
ayudantes especiales el Señor llamó.*
- ♪ *Pedro y Andrés, más Jacobo y Juan,
el otro Jacobo y también Bartolomé;
Felipe y Tomás, quien quiso dudar;
Lebeo y Mateo, el cual era un cobrador;
el otro Simón, y Judas traidor,
fueron los apóstoles que el Señor llamó.*
- ♪ *Luego hubo dos, después de la ascensión:
Pablo y Matías ejercieron la misión.*
- ♪ *El Señor llamó, el Señor llamó;
ayudantes especiales el Señor llamó.*

La lista que se usó para esta canción se encuentra en cierta forma en Mateo 10:2-4, Marcos 3:16-19, Lucas 6:13-16 y Hechos 1:3. A veces leemos estas listas, sin darles mucha atención. Sin embargo, hay muchas lecciones buenas que se pueden aprender de aquellos a quienes Jesús llamó durante Su ministerio terrenal. En esta edición, consideraremos a aquellos que Él llamó, la manera en que ellos Lo sirvieron, y la manera en que esto puede ayudarnos a nosotros, quienes somos llamados hoy.

Lea los relatos del llamamiento de los apóstoles (Mateo 4:12-22; 10:2-4; Marcos 3:13-19; Lucas 5:1-11; Juan 1:35-51) y responda las siguientes preguntas. Revise las preguntas usuales que considerar en cuanto a cualquier pasaje bíblico que hemos provisto en lecciones anteriores.



Preguntas en cuanto a los apóstoles

- ¿Qué profesión tuvieron varios de los apóstoles de Jesús antes que Lo siguieran? ¿Qué nos enseña esto en cuanto a ellos? (También vea Hechos 4:13).
- ¿Quién llevó a Pedro a Jesús?
- ¿Qué registra Mateo 4:22 en cuanto a la respuesta de los apóstoles al llamado de Jesús?
- ¿Por qué llamó Jesús a los apóstoles? (Lea Mateo 4:19 y Marcos 3:14).
- ¿Qué encargos/comisiones dio Jesús a Sus apóstoles? (Lea también Mateo 10 y 28:18-20).
- Pregunta difícil: ¿Fueron los apóstoles verdaderos seguidores de Jesús? ¿Cómo lo sabemos?
- Si quiere profundizar, haga una investigación de cada miembro del apostolado. Sabemos más de algunos que de otros.
- Mencione lo que sucedió con Judas. ¿Cómo y por qué traicionó a Jesús? ¿Cuáles fueron sus consecuencias?
- Lea en cuanto a la elección de Matías como reemplazo de Judas en Hechos 1. ¿Qué requisitos tuvo que cumplir?
- Los apóstoles fueron llamados por Jesús. ¿Quiénes son «los llamados» hoy? ¿Cómo «llama» Jesús a Sus seguidores hoy? (Lea Juan 12:32, Hechos 2:39, Romanos 8:28, 1 Tesalonicenses 5:24, 2 Tesalonicenses 2:13-14 y 1 Pedro 2:21).
- Dios llamó a Sus apóstoles para ser pescadores de hombres. ¿Espera lo mismo de nosotros hoy? ¿Cómo pescamos a los hombres?
- ¿Qué responsabilidades tienen los seguidores de Cristo hoy? ¿Cuál es nuestro propósito?
- ¿Cómo respondemos hoy a Jesús cuando nos llama a obedecerlo? ¿Respondemos inmediatamente como Sus apóstoles lo hicieron? ¿Estamos dispuestos a dejar todo por Jesús? (Vea Lucas 9:23 y Marcos 10:17-27).
- ¿Cómo puede saber la gente que somos seguidores de Cristo (Juan 13:35)?
- Si amamos a Cristo, ¿qué haremos (Juan 14:15)?

Sugerencias para la interacción con los niños

- Aprenda la canción en cuanto a los seguidores de Cristo. La canción se encuentra en el sitio de EB Herencia, canto #6: <https://ebherencia.org/cnt-volumen-1>
- Haga tarjetas biográficas con información de cada apóstol.
- Hable en cuanto a que Jesús los llamó a ser «pescadores de hombres», y enséñeles algunas formas en que podemos «pescar» por Cristo. Hay muchas manualidades en el internet al respecto.
- Apunte los nombres de personas que usted y sus hijos quieran alcanzar para Dios. Escriba tales nombres en papeles con la forma de peces, y piensen en maneras específicas de ayudarlos (ejemplo: enviándoles tarjetas de ánimo, orando por ellos, invitándoles a la clase bíblica).
- Escriba los nombres de los apóstoles en cartulina con la forma de peces—dos nombres por cada apóstol. Voltee los peces y realice un juego de memorización, tratando de encontrar las parejas de nombres. ■



La familia **Córdoba**

...es un hogar de cuatro personas: Edilberto y Karina, y sus dos hijos: Caleb (doce años) y Darah (nueve años). Edilberto es de Panamá, y Karina es de Costa Rica. Edilberto cursó sus estudios teológicos en la Escuela Bíblica de las Américas en Panamá, y estudió psicología en la Universidad Latina de Costa Rica. Él y su familia han trabajado por veinte años con la iglesia de Cristo en Naranjo, Costa Rica, donde Edilberto es uno de los predicadores. Karina es maestra de inglés en un colegio secundario, y en la iglesia ayuda en la enseñanza de las damas y los niños. La familia Córdoba es muy activa en el trabajo con la iglesia y la crianza de sus hijos.

FC: *En palabras breves, ¿pudieran describir a cada miembro de su familia?*

Darah es muy cariñosa y tiene una capacidad increíble de comunicación; es servicial y determinada en sus convicciones. **Caleb** es muy amigable, servicial, compasivo e independiente. Tiene gran capacidad de imaginación, y le gusta aprender por sí mismo. **Karina** es una mujer de personalidad firme y analítica, y es muy enfocada en sus metas; pero principalmente, es muy amorosa. **Eddie** es un hombre de personalidad calmada. Se enfoca en el pensamiento crítico, el servicio y la paciencia.

FC: *¿Cuál es la palabra que define mejor su propósito como familia, y por qué?*

«**Perseverancia**». Este es un aspecto constante de nuestra vida diaria mientras enfrentamos diferentes pruebas, tomamos decisiones y nos animamos mutuamente. Promovemos la dependencia de Dios en todo lo que hacemos. La perseverancia ha sido clave para superar las etapas y dificultades de la vida.

FC: *Ya que ustedes son de dos países diferentes, ¿cómo han lidiado con sus diferencias culturales para el bienestar de su familia?*

Definitivamente las diferencias son un reto, pero gracias a Dios este reto no es una inconveniencia. Ya que somos

de dos países diferentes, tenemos costumbres diferentes con implicaciones culturales diferentes, aunque también similitudes notables. Hemos aprendido a enfocarnos en algo que tenemos en común: el amor al Señor. También tenemos la ventaja de venir de familias cristianas. Esto ha contribuido al enriquecimiento familiar en las diferencias que se presentan.

FC: *Edilberto, ¿de qué manera tus estudios de psicología han contribuido en la crianza de tus hijos?*

Una de las contribuciones más valiosas es la capacidad de comprender las razones de las actitudes, reacciones y conducta de los niños. Como padres, esto nos ha ayudado a enfocarnos en la personalidad e individualidad de nuestros hijos, reconociendo que son personas diferentes y que necesitan crianza personalizada.

FC: *Karina, ¿de qué manera tu experiencia como maestra en el sistema público ha contribuido en la crianza de tus hijos?*

La experiencia de conocer a niños de diferentes antecedentes familiares y brindar soluciones a situaciones variadas ha sido muy enriquecedora. Desarrollar una relación con mis estudiantes, compartir tiempo con ellos y conocer sus dificultades ha profundizado la manera en que considero cada situación. En la aplicación con mis hijos,

Fotos por Studio Jimenez

esto ha contribuido a la flexibilidad, y a la vez a la firmeza, en la manera en que lidio con las diferentes situaciones de crianza. Me ha ayudado a prever posibles retos que mis hijos deben superar.

FC: ¿Cuáles son las aspiraciones más grandes que tienen para sus hijos?

Nuestra mayor aspiración es que nuestros hijos perseveren en el camino del Señor. Aprovechamos cada oportunidad para enseñarles a reconocer y aceptar la disciplina del Señor como una de las formas de Su amor. Además, queremos que encuentren una pareja cristiana con la cual puedan casarse y continúen sirviendo juntos a la iglesia en una vida de fe y compromiso a Dios. ■

Lo que los niños necesitan

FÍSICAMENTE

Desde el momento de la concepción, los niños requieren cuidado consciente de su salud y buena alimentación; los padres deben proveer esto. La alimentación debe corresponder a su etapa de desarrollo, lo mismo que las rutinas de juego y ejercicio. El cuidado de su integridad física involucra conocer los riesgos que el entorno puede presentar. Es necesario que se marque la diferencia entre el varón y la mujer sin que esto implique superioridad o inferioridad en género. Esto demanda que se les enseñe los diferentes roles que tienen (y/o tendrán) en la familia, la iglesia y la sociedad.

EMOCIONALMENTE

Es importante que, a una edad temprana, se les ayude a desarrollar respeto y amor. Cada persona tiene su propio carácter, pero esto es moldeable. La formación debe ser positiva y práctica. Es importante que ellos se sientan, y sepan, que son amados y comprendidos; esto fortalecerá su autoestima y su capacidad y determinación en la toma de decisiones y la aceptación de la responsabilidad de sus decisiones. Se debe reconocer la relevancia de las demostraciones de amor familiar; ¡los abrazos son muy importantes!

ESPIRITUALMENTE

En el nivel espiritual, los niños necesitan desarrollar un sentido de dependencia de Dios; esto es muy importante. La palabra «desarrollar» implica que es un trabajo constante; tal trabajo conlleva protección y riesgos. La semilla de la Palabra debe ser abonada con ejemplos vividos en la familia. Los niños no deben ser forzados a creer en el Dios de sus padres, pero sí deben ser persuadidos activamente a creer en este Dios y desarrollar su propia fe en Él. Es necesario proveerles las herramientas que les ayudarán a tomar las decisiones correctas en la vida por convicción a Él; de esta manera continuarán en el camino correcto incluso en la ausencia de sus padres.



Una **ADOLESCENTE** habla en cuanto a la *por Dakota B* **RECUPERACIÓN** del **DIVORCIO** de sus **PADRES**

El divorcio es más común hoy en los Estados Unidos de lo que fue durante el tiempo de las generaciones pasadas. Cuando hay niños involucrados, siempre hay un nivel de dolor que algunos pasan por alto y que otros que notan el dolor no comprenden completamente. Los profesionales que analizan la recuperación del dolor han identificado reacciones específicas que la mayoría de los jóvenes experimenta. Yo identificaré algunas de ellas y hablaré de cómo lidié, y sigo lidiando, con ellas.

Conmoción/negación—Te sientes confundido en cuanto a la razón por la cual tus padres se están divorciando, y puedes no creer o aceptar las circunstancias. Debido a la conmoción, puedes retraerte y no experimentar sentimientos relevantes específicos.

Yo pude notar que esto iba a suceder, ya que frecuentemente hubo amenazas de divorcio. Pero esto todavía me conmovió porque realmente no quise creerlo.

Habla con alguien en cuanto a tus sentimientos. Escribe un diario al respecto. Esto no tiene que ser específico; solamente escribe lo que está sucediendo. Esto te ayudará a analizar tus sentimientos. Entiende que nada de esto es tu culpa. Tú eres solamente un testigo de una «guerra entre dos personas». Ellos son los que tomaron la decisión de separarse—no por algo que hayas dicho o hecho. Si tienes una buena relación con uno de tus padres, continúa desarrollándola. Tus hermanos también son buenas personas con las cuales hablar. Estas relaciones te ayudarán a tener aliados y gente que entienda tus sentimientos. Yo acudí a mi padre, ya que él se convirtió en mi protector y siempre tuvo mi bienestar en mente. Él me ofreció consejos útiles en todo, especialmente en cuanto a los sentimientos que no entendía.

Si no tienes a nadie en tu familia que te pueda ayudar en este aspecto, busca a un mentor con quien puedas hablar y quien te pueda aconsejar. Habla con Dios, especialmente si no tienes a nadie o prefieres no hablar con nadie. Cuando nadie estuvo a mi lado, yo hablaba con Él en cuanto a la manera en que me sentía, y hacía preguntas. Oraba por consuelo y ayuda para entender mis sentimientos. Dios es un buen Oyente. Él siempre quiere lo mejor para ti y entiende por lo que estás pasando. Salmos

27:10 dice: «Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo, Jehová me recogerá». En los tiempos en que sientas que tus padres te han abandonado, busca a Dios para encontrar respuestas y a Alguien en Quien confiar. Él nunca te abandonará (Hebreos 13:5).

Enojo—Te irritas fácilmente, sintiendo enojo hacia uno de tus padres o ambos.

Yo tuve dificultades en aceptar que estaba enojada ya que pensaba que esto era equivocado. Tampoco quería causar controversia con alguien, y no quería perder a mi madre. Esto llegó a ser más difícil cuando la veía casi diariamente, y reprimí mi enojo.

Es normal sentir enojo. Cuando acepté esto, aprendí que estaba enojada con la elección de mi madre de abandonarnos, no con ella misma. Yo era muy apegada a mi madre; si la hubiera odiado, hubiera perdido una parte de mí que no pudiera reemplazar. Es normal sentir enojo, pero no dejes que tu enojo se convierta en odio. Nosotros debemos amar al pecador pero odiar el pecado, así que debemos amar a nuestros padres pero odiar sus elecciones pecaminosas. Cuando el tiempo sea correcto y estés dispuesto, considera reconstruir una nueva relación con ellos. Si ellos ya no viven cerca de ti, permite que te llamen. Es más fácil aceptar que ellos son parte de tu vida, sea para bien o para mal, que pretender que nunca lo fueron. Cuando estés listo, e incluso si esto toma tiempo, recíbelos. Albergar resentimiento ante ellos evitará que alcances la última etapa en el proceso de recuperación.

Negociación—Determinas que harás cualquier cosa para evitar el dolor tuyo o de las personas alrededor tuyo.

Frecuentemente trataba de pensar en circunstancias que hubieran evitado el divorcio completamente. Estas eran cosas que no estaban bajo mi control. Pensé que, si hubiera una máquina del tiempo, regresaría al pasado y trataría de convencer a mis padres de que no se casaran. Cuando mi madre abandonó a la iglesia, yo oraba a Dios para preguntarle si podía intercambiar mi alma con el de ella, para que ella pudiera ir al cielo. Sabía que ninguna de estas cosas era posible, pero ya que estaba abrumada de frustración, pensaba que, si podía hacer algo para arreglar las cosas, entonces nadie sufriría.

Cuando llegues a esta etapa, recuerda que no tienes la culpa. Aunque puedas sentir lo que yo sentía, recuerda que esto está más allá de tu control. Sin embargo, todavía puedes controlar la manera en que te sientes y lidias con tus emociones. Usa esta etapa para identificarte. Ya que eres un adolescente, ya estás cruzando una etapa de autodescubrimiento. Mientras descubres tus intereses y usas cada día para desarrollarte, dirige constructivamente tu atención a algo productivo y más saludable. Esto te ayudará a amarte a ti mismo y ser tu mejor amigo. Nadie te conoce mejor que tu mismo. En vez de pedir a Dios que cambie tus circunstancias, agrádecele por lo que ya tienes. Agrádecele por la comida en tu refrigeradora, una casa y una cama en la cual puedes dormir, y por escuchar y cuidar de ti. Cuando todo parezca ir mal, busca consuelo al saber que Dios tiene el poder sobre todas las cosas. Búscalo para encontrar seguridad y estabilidad.

Depresión—Escondes tus sentimientos y te distancias de otros alrededor tuyo. Puedes sentirte abrumado.

Durante esta etapa me distancié de mi familia. Me escondía en mi cuarto siempre que tenía la oportunidad de hacerlo.

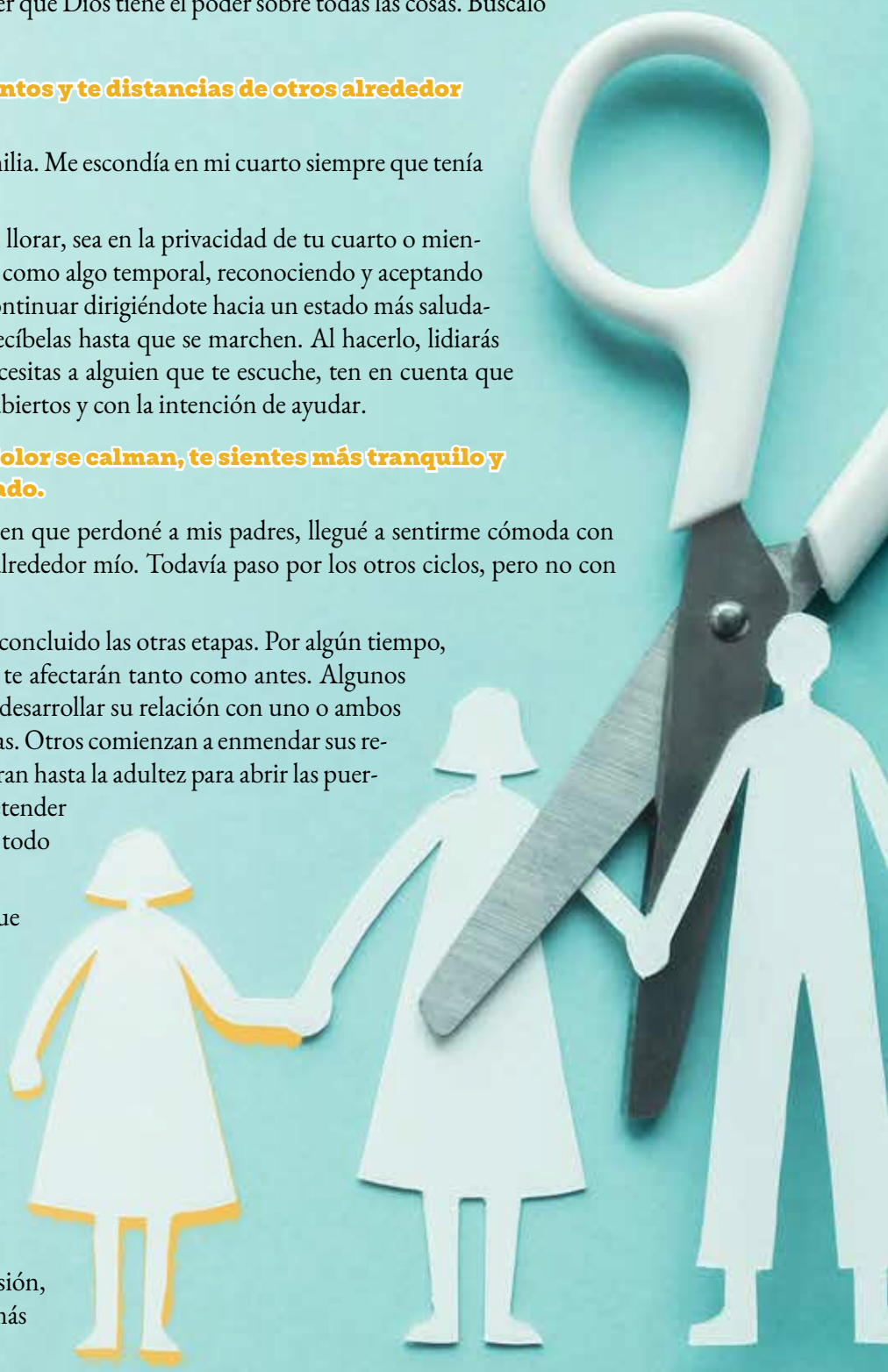
Esto es totalmente normal. Permítete llorar, sea en la privacidad de tu cuarto o mientras hablas con alguien. Si consideras esto como algo temporal, reconociendo y aceptando el hecho de que estás sufriendo, podrás continuar dirigiéndote hacia un estado más saludable. Cuando se trata de tus emociones, recíbelas hasta que se marchen. Al hacerlo, lidiarás con todo de una manera adecuada. Si necesitas a alguien que te escuche, ten en cuenta que Dios está presente. Él escucha con oídos abiertos y con la intención de ayudar.

Aceptación—Cuando el enojo y el dolor se calman, te sientes más tranquilo y experimentas un estado más relajado.

Me tomó más de un año llegar al punto en que perdoné a mis padres, llegué a sentirme cómoda con mi nueva vida y estuve en paz con todo alrededor mío. Todavía paso por los otros ciclos, pero no con tantos problemas.

La aceptación no significa que ya has concluido las otras etapas. Por algún tiempo, todavía las experimentarás, pero estas no te afectarán tanto como antes. Algunos pueden alcanzar esta etapa más pronto al desarrollar su relación con uno o ambos padres mientras pasan por las etapas previas. Otros comienzan a enmendar sus relaciones después de esta etapa. Otros esperan hasta la adultez para abrir las puertas. Lo más importante es no forzar o pretender arreglar una relación. Es más fácil aceptar todo cuando estés listo para hacerlo.

El divorcio es un cambio grande que causa estrés en aquellos a quienes afecta, y esta es una razón por la cual Dios odia el divorcio (Malaquías 2:16). Sin embargo, Él nos hizo, y Él sabe que la gente toma este tipo de decisiones. Él provee ayuda y fortaleza para que aquellos que nos encontramos en medio de este lío lidiemos con los cambios de la vida. Todos estamos aquí para ayudarnos mutuamente a llegar al cielo. Cuanto más tengamos amor y comprensión, seremos más como Jesús y podremos ser más eficaces en traer a otros a Sus pies. ■



El SOLDADO del Señor

por Jared y Michelle McLeod



Yo tengo un video de mi hijo mayor que está cantando «Soldado de Jesús» y mostrando su mayor lealtad al dar un saludo dinámico. No falta decir que esta es una de mis canciones favoritas de escuela dominical. Pero aparte de su letra simple y sus mímicas dinámicas, es una proclamación importante para los cristianos: «¡Yo soy soldado **de Jesús!**» es un grito de guerra y una promesa de lealtad.

Estamos en una batalla

Todos estamos en una batalla, y esta es una gran batalla. El apóstol Pablo escribió que los cristianos «no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Efesios 6:12). ¿Principados? ¿Potestades? ¿Gobernadores? ¿Huestes espirituales de maldad? ¡Esto suena intimidante! Realmente lo fuera, si es que estuviéramos solos y sin capacidad de preparación. Pero se nos insta a fortalecernos «en el Señor, y en el poder de su fuerza» (Efesios 6:10), no en la nuestra. Nosotros somos débiles; el Señor es fuerte (2 Corintios 12:10). No se nos pide que nos pongamos nuestra propia armadura, sino la armadura de Dios (Efesios 6:13-18). Dios es Quien nos protege. El Señor es Quien nos da la fortaleza para pelear en tales condiciones imposibles; pero **nosotros debemos hacer una elección.**

¿En el lado de quién estás?

Al final de Josué 5, Josué estaba a punto de guiar a los israelitas a la batalla cuando se encontró con un hombre armado con una espada. Él preguntó al hombre: «¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?» (Josué 5:13). Pero el hombre no respondió la pregunta de Josué, sino que dijo: «No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora» (vs. 14). Desde luego, este Príncipe era Dios mismo. El Príncipe no respondió la pregunta de Josué; en cambio, básicamente presentó la pregunta: «¿Estás tú de Mi lado, o contra Mí?».

En la batalla de la vida, ¿estamos del lado de Dios o en contra de Dios? ¿Servimos en el ejército del Señor, peleando contra las huestes espirituales de maldad, o nos rendimos a Satanás y sus planes? Todos debemos escoger a quién servir (Josué 24:15). Pero hay solamente un Camino a la victoria.

Los cristianos son victoriosos

Entiende esto: Si somos soldados en el ejército del Señor, el Príncipe nos dará la victoria. Así como el Señor estuvo con Israel cuando enfrentó a la ciudad de Jericó, estará con nosotros. En su carta a los Romanos, Pablo expresó sus sentimientos de victoria al hacer la pregunta retórica: «Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?» (8:31). Pocos versículos después, preguntó: «¿Quién nos separará del amor de Cristo?», y luego dio una lista de oponentes: «¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?» (Romanos 8:35). De ninguna manera estos son adversarios débiles. Sin embargo, «en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó» (Romanos 8:37). Nada que se nos oponga puede vencer a Dios. Nada puede vencernos. Nosotros encontramos la victoria a través del Príncipe del ejército de Dios. «Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo» (1 Corintios 15:57).

Tal vez nunca marchemos en la infantería; tal vez nunca seamos parte de la caballería; tal vez nunca combatamos en la artillería; tal vez nunca volemos en un avión sobre el enemigo; pero si estamos en el ejército de Dios, cada vez el Príncipe nos dará la victoria en la batalla espiritual. ■

La ARMADURA del Señor

Ya que el cristiano está en una batalla y está en el ejército del Señor, debe vestirse de la armadura del Señor. Lee Efesios 6:14-17 para identificar los componentes de la armadura del Señor. Luego escribe cada componente en su espacio respectivo.

Más materiales para niños
en nuestro sitio web:

www.ebherencia.org

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6



Ilustraciones en esta
sección por Kelsey Pinedo
(12 años)



Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

www.ebglobal.org/informacion/fcp

P: *Nuestra familia ha sido invitada al hogar de una familia que tiene un nivel de educación superior al nuestro. ¿Cuál es la mejor manera de desarrollar una relación con ellos?*

—ESTADOS UNIDOS

Primero, nuestra recomendación es que no se trate de aparentar lo que no se es. Segundo, haga preguntas para encontrar intereses comunes, y luego enfóquese en tales intereses. También recomendamos no prestar demasiada atención a las diferencias en educación ya que esto hará que todos se sientan incómodos. Si la familia que ha hecho la invitación es una familia cristiana, entonces ellos no querrán que ustedes se sientan inferiores ya que su educación es diferente. Pablo escribió en Romanos 12:3 que el cristiano debe pensar de sí mismo con modestia, sin caer en el orgullo. No piense que su familia es menos simplemente porque tiene menos educación. —PH

P: *Como madre, ¿cómo puedo ayudar a mis hijas a aprender a ser sumisas a la autoridad?*

—ALAJUELA, COSTA RICA

Primero, sea un ejemplo al voluntaria y gustosamente someterse a la autoridad soberana de Dios (Santiago 4:17), a las autoridades civiles (Romanos 13) y al liderazgo de su esposo (Efesios 5:22). Segundo, enseñe a sus hijas la razón para la sumisión a la autoridad. Usted obtendrá mejores resultados al ayudar a sus hijas a entender el «por qué» de la sumisión que al forzarlas a someterse. Finalmente, muéstreles que la sumisión a la autoridad no es un concepto que se deba temer o aborrecer (como algunos en la sociedad la representan). De hecho, la sumisión a la autoridad es un concepto amado y básicamente universal. Las leyes nacionales y locales enfatizan la necesidad y el valor del sometimiento a la autoridad. Si ellas entienden que la sumisión a la autoridad ya es parte de su vida (el sometimiento a las leyes de tránsito, a los maestros, etc.) y que siempre será parte de su vida, entonces estarán más dispuestas a aceptar y sobresalir en esta área. —MP

P: *¿Cómo puedo fortalecer mi relación marital?*

—HIDALGO, MÉXICO

Hay dos medios por los cuales se puede desarrollar y conservar una relación: la asociación y la comunicación. Primero, la asociación: Pase tiempo con su cónyuge. Hagan cosas regulares juntos (como lavar los platos y trabajar en su huerta de vegetales), y hagan cosas divertidas juntos (como salir a caminar, manejar bicicleta o realizar algún deporte). Segundo, la comunicación: Hablen entre ustedes en cuanto a todo—sus intereses personales y deseos en cuanto a su relación y familia, sus temores, sus trabajos, etc. Desde luego, cuanto más tiempo pasen juntos, experimentarán más diferencias, lo cual puede guiarlos a hablar en cuanto a la manera en que ambos pueden llegar a ser más como Cristo. —PH

P: *¿Cómo puedo fortalecer la fe de mis hijos en sus años de adolescencia?* —GUATEMALA

No subestime a sus hijos adolescentes. La sociedad moderna espera poco de los adolescentes y por ende cosecha pocos resultados. Incluso algunos cristianos expresan sus expectativas bajas al decir algo como esto: «Espere que sus hijos lleguen a la adolescencia». No podemos producir lo mejor en los adolescentes si es que esperamos lo peor de ellos. Yo soy un padre de cuatro hijas. Dos de ellas están en la etapa de la adolescencia, y yo no cambiaría esta etapa por nada. Ellas aman a nuestra familia, tienen capacidades y potenciales asombrosos, y son muy dedicadas al Señor. Demande más de ellos y dé más a ellos (ejemplo, tiempo y enseñanza), y ¡la fe de ellos lo sorprenderá! —MP

Para más materiales, visite:
www.ebglobal.org/esp

